

Algunos de los barcos ya adornan el puerto de Vilanova. M.

MISER

Una escolta de dornas y galeones para los ciclistas

Coincidiendo con La Vuelta, se celebrarán tres concentraciones de embarcaciones tradicionales

ROSA ESTÉVEZ

Está claro que si una Vuelta Ciclista podía salir del mar, tenía que ser del mar arousano. Mañana se obrará el milagro, y los ciclistas podrán pedalear sobre el agua por obra y gracia de una batea, un

fuerte cristal y una capa de vinilo antideslizante. La salida se prevé espectacular. Y para que lo sea más aún, para que el mundo se asombre ante nuestra ría, la Diputación y la Federación Galega de Embarcacións Tradicionais colocarán sobre el agua azul el adorno que mejor le sienta: las velas de las dornas y los galeones, unas telas cargadas de tradición.

Esas velas acompañarán a los ciclistas durante toda su estancia en Arousa. Esta tarde, mientras en el Gran Hotel de A Toxa se celebre el acto de presentación de los equipos, una treintena de dornas danzarán silenciosas sobre las aguas que rodean la isla. Sus movimientos, explican desde la Federación Galega pola Cultura Marítima, serán un recordatorio de ese turismo marítimo, natural y sostenible al que Galicia aspira y que Galicia, además, brinda.

Volverán a desplegarse las velas de dornas y galeones mañana, cuando La Vuelta arranque. Media hora antes de que de la batea empiecen a salir los equipos ciclistas -la hora prevista son las 18.48- una treintena de embarcaciones tradicionales navegarán por las inmediaciones del puerto. Después, cuando el ciclismo reclame su protagonismo, los barcos -entre los que habrá galeones de más de 14 metros, dornas de tope, dornas xeiteiras y otras aún más pequeñas- fondearán en uno de los polígonos de bateas próximos al puerto, con las velas izadas, lanzando al mundo un mensaje de tradición y salitre.

Reconocen los responsables de la Federación pola Cultura Marítima que les gustaría que las dornas pudiesen acompañara a los ciclistas hasta Sanxenxo. «Pero no podemos navegar tan rápido como pedalean ellos», explica Braulio. Así que la treintena de embarcaciones que estarán en Vilanova, en cuanto acaben los actos de salida de La Vuelta, volverán a surcar las aguas arousanas para solaz de quienes hayan acudido a ver la salida.

Eso no quiere decir que los barcos vayan a abandonar a las bicicletas, ni mucho menos. Otras treinta



embarcaciones estarán esperando a los equipos en Sanxenxo, en cuyo puerto se halla colocada la meta de esta primera etapa. Dornas y galeones esperan a sus amigos de tierra navegando en triángulo sobre las aguas de Silgar. Compondrán, de nuevo, una estampa hermosa, de comunión entre el mar, el viento y el hombre. «É normal que se pensase en facer unha cousa así con motivo de La Vuelta. Poucas cousas hai que evoquen tanto o mar como as dornas», dice desde Fasquía (A Illa) Santiago Mougán.

Con las velas izadas, la flota hará compañía, desde el mar, al pelotón ciclista